

AA. VV.: *Iscrizioni funerarie latine. Sopravvivere alla morte* [Saggio introductivo a cura di Maria-Pace Pieri; nuova traduzione a cura di Giulia Danesi Marion; commento e note a cura di Chantal Gabrielli] (Collana «Classici greci e latini»), Brezzo di Bedero: Rusconi Libri, 2020, CLI+301 pp. [ISBN: 978-88-18-03636-7].

Nos encontramos ante una obra singular por varios motivos. Uno de ellos es su inclusión en una colección en la que, a priori, no tiene cabida un trabajo de estas características. En efecto, la colección *Classici greci e latini* es un proyecto nacido originariamente en el año 2006 bajo otro sello editorial que tiene como vocación acercar y dar a conocer a los jóvenes italianos la cultura antigua a través de las obras de autores griegos y latinos, editadas y traducidas por especialistas en la materia. Dicha orientación no ha supuesto, en ningún caso, un menoscabo del rigor y de la calidad científica de los trabajos publicados, como bien prueba la obra objeto de esta reseña. No hay dudas de que estamos ante una labor encomiable, que levanta admiración y envidia por igual para alguien que, como el aquí firmante, forma parte del mundo académico hispano. Primero, porque una iniciativa de este tipo refleja el interés de una parte de la sociedad, concretamente la de los jóvenes italianos, por estos temas. Segundo, y relacionado con lo anterior, porque esto demuestra la existencia de un mercado lo suficientemente amplio para que una editorial quiera apostar por él. Finalmente, porque esos textos se publican en edición bilingüe, acompañados, además, de completas e

interesantes introducciones, reflejo de la buena salud de la que gozan los estudios clásicos en el país alpino. Uno no puede sino comparar esa realidad con la propia y ver lo perjudicados que salimos en este campo al recordar las desaparecidas ediciones bilingües de la menoscabada editorial Gredos, destinadas a los estudiantes de los extintos BUP y COU, o la útil colección de la Biblioteca Clásica de esa misma editorial (BCG), reducida a la sombra de lo que fue debido a los espurios intereses comerciales de grupos editoriales más pendientes del rápido beneficio que de la que debería ser su verdadera función y compromiso con la sociedad. El único recurso disponible para el público hispano en este campo es la colección *Alma Mater* del CSIC, aunque sus precios limitan su acceso a las bibliotecas universitarias o centros de investigación. Y es que otra de las virtudes de la colección a la que pertenece el libro que aquí reseñamos es su coste, que cumple también con ese deseo de hacer accesible la cultura a la sociedad, tal y como demuestran los 14 € que cuesta esta obra o la media, entre 9 € y 20 €, del resto de títulos (algunos de ellos de más de 600 páginas). Ciertamente, no se trata de una edición encuadernada en tapa dura, ni el papel presenta un elevado gramaje, pero cumple sobradamente con las expectativas y el objetivo de una obra de estas características.

La nueva etapa de esta colección está ahora capitaneada por el sello Rusconi Libri, que ha mantenido la misma filosofía y el formato originarios. Creemos que la inclusión del presente título constituye un acierto, ya que, sin abandonar el objetivo y el espíritu que guían esta aventura editorial, el tema y

el enfoque de este libro permiten un original acercamiento al mundo clásico a través de la epigrafía, quizá una de las manifestaciones más genuinas de la cultura romana. Frente al producto muchas veces artificioso que representa la literatura latina, la epigrafía, especialmente la funeraria, constituye la manifestación más vívida y cercana a la realidad de aquellos hombres y mujeres. Si esto no resultara suficiente para justificar la inclusión de esta publicación, la influencia recíproca que se dio entre el epigrama funerario y la poesía literaria no deja lugar a la duda sobre la pertinencia de este volumen en la citada colección.

Otro de los motivos que otorgan singularidad a esta obra es, por un lado, su carácter coral y, por el otro, la propia estructura que presenta. Por lo que respecta al primer aspecto, se trata de un trabajo escrito a tres manos por tres profesoras de la Università di Firenze, cada una de las cuales se ha encargado de uno de los tres bloques o capítulos que conforman de forma autónoma, aunque al mismo tiempo complementaria, este libro. En efecto, la obra permite una lectura autónoma o parcial de un determinado capítulo o apartado, en función de las necesidades o intereses de cada lector. Sin embargo, esta posibilidad se ve en muchas ocasiones desbaratada debido a la fuerte interconexión que presentan estos capítulos a través de las abundantes referencias cruzadas al corpus, haciendo de ellos verdaderos vasos comunicantes que obligan a una lectura interrelacionada.

El volumen se abre con una breve introducción —«*Premessa al testo*» (pp. VII-XVII)— firmada por las tres autoras, en la que se exponen el objeto de estudio, la organización de la obra y

los criterios que han determinado la selección de los textos epigráficos.

El libro lleva a cabo un recorrido por el complejo mundo funerario de la antigua Roma, tomando como base la epigrafía funeraria. No hay dudas de que el estudio de esta manifestación constituye una de las vías más ventajosa para reconstruir la cotidianeidad del mundo romano, especialmente de los estamentos más populares, ya que vida y muerte se daban la mano a través del recuerdo de los difuntos en las inscripciones, una circunstancia que recoge acertadamente el subtítulo de la obra: «*Sopravvivere alla morte*». En relación con la fuente, debe señalarse que este volumen tiene como base la epigrafía funeraria de época altoimperial, con especial atención a los siglos I-II d. C., de las provincias occidentales. En esa selección se ha desechado de forma premeditada la epigrafía cristiana, debido a las propias particularidades que presenta este tipo de epígrafes en relación con el tema de estudio. Por su parte, los textos republicanos, aunque no han sido excluidos, sí limitan su presencia a aspectos muy determinados.

Tras estas breves líneas, se inicia el estudio propiamente dicho. Esta primera parte o capítulo constituye un ensayo introductorio muy útil para todo aquel que quiera aproximarse al mundo de la muerte en la cultura romana. No obstante, debemos advertir que, a pesar de ese teórico carácter introductorio, tanto el neófito como el experto pueden encontrar aquí datos y elementos de interés en función de sus necesidades y conocimientos. La segunda parte está compuesta por un corpus epigráfico, cuyas inscripciones han servido de base documental para el apartado anterior. Se trata de ochenta y dos epígrafes funerarios que presentan el texto original

y la traducción al italiano. La tercera y última parte de la obra es un estudio detallado de las inscripciones recogidas en el apartado precedente. El título que lo acompaña «*Commento e note*» no deja lugar a la duda sobre el cometido de estas páginas.

Dejando a un lado esta presentación general de la obra, pasaremos a desglosar los principales elementos de cada una de estas partes.

La primera, titulada «*La morte e la memoria*», está firmado por Maria-Pace Pieri y constituye propiamente el estudio sobre el mundo funerario en la cultura romana. Consta de cien páginas (XIX-CXIX), que han sido numeradas con cifras latinas, en una clara correspondencia con lo que suele ser una introducción a las obras literarias. Sin embargo, esta parte supera dicho carácter, tal y como muestra el propio término «*Saggio introduttivo*» que le da título. En la práctica, nos encontramos ante un estudio riguroso, aunque muy ameno, sobre los diferentes aspectos que rodearon a la muerte en la antigua civilización romana, teniendo siempre presente la epigrafía funeraria.

Esta introducción está dividida en cinco epígrafes. En el primero, «*Le onoranze funebri*», la autora nos presenta y describe las diferentes etapas asociadas al ritual de la muerte, desde el momento mismo del óbito hasta la concepción última sobre el destino del cuerpo. Las cincuenta páginas de este apartado (pp. XIX-LXX) —que es el más amplio de la Introducción— constituyen un completo recorrido por el proceso fúnebre, donde se describe el ceremonial que rodeaba a la partida de esta vida, así como los rituales asociados a dicho ceremonial con el objetivo de subvertir la contaminación que suponía la muerte («*Riti di traspasso*»,

pp. XXI-XXXVI), procurar un lugar de reposo al difunto («*L'ultimo viaggio*», pp. XXVI-XLIII) y restituirlo al mundo de los vivos mediante el recuerdo —la *memoria* de los latinos. Una vez en el lugar de la sepultura, se procedía al depósito de los restos, ya fuera mediante la inhumación del cuerpo o de las cenizas, siendo la primera modalidad la que acabaría imponiéndose desde el siglo II d. C. hasta generalizarse en la siguiente centuria (pp. XLIII-LIII). Un apartado interesante es la constatación de dobles enterramientos asociados a la muerte lejos de casa y el desigual tratamiento que recibían los distintos restos —huesos o cenizas—, pues mientras los primeros solían ser trasladados al hogar, los segundos quedaban en el lugar de la incineración. Esta dicotomía, asociada al diferente destino de lo material —el cuerpo— y lo inmaterial —las cenizas—, sufrió una transformación a partir del siglo II d. C. con la incorporación de un tercer elemento —la sombra o el alma—, cuyo lugar de destino habría sido una zona más etérea, transición que queda manifiesta en las inscripciones y a la que la autora dedica la parte final de este subapartado (pp. LXI-LXX).

Contrariamente a lo que pueda parecer, estas páginas tienen como principal objetivo contextualizar el monumento funerario en su vertiente afectiva y social, tal y como lo demuestran las constantes referencias a distintos epígrafes, la mayoría de los cuales aparecen recogidos y analizados en el corpus y en el apartado de comentarios y notas, que constituyen la segunda y tercera partes de esta obra.

Tras este primer subapartado dedicado al ceremonial de la muerte, la autora se centra en el *monumentum* propiamente dicho, así como en los

diferentes elementos asociados a él (pp. LXX-LXXVIII), entre los que cabe señalar el soporte, el texto y, dentro de este, el proceso de composición y materialización del mismo. Mención especial merece el tipo de latín que recogen estas inscripciones, objeto de estudio del tercer subapartado (pp. LXXVIII-LXXXVI), donde se constata la coexistencia de dos planos que, a priori, podrían parecer opuestos: por una parte, la rigidez formularia que exigía de este tipo de epigrafía y, por otra, la vitalidad de la lengua hablada que recogen esos textos.

El cuarto subapartado (pp. LXXXVI-XCV) está dedicado a ilustrar el elevado valor documental que presenta la epigrafía funeraria, tanto por la información de primera mano que ofrece como por la variedad de aspectos que permite analizar, la mayoría de los cuales están ausentes en otras fuentes.

El último subapartado de esta parte se centra en un tema tan interesante como fue la influencia mutua entre la literatura culta —y en este caso hablamos principalmente de los textos poéticos— y los epígrafes funerarios. Aunque el tema en sí no resulta del todo novedoso, sí lo son los resultados, pues las herramientas informáticas han permitido identificar muchos elementos que tradicionalmente habían pasado desapercibidos.

Tras esta Introducción se incluye un apartado bibliográfico realizado por Chantal Gabrielli, en el que se recogen los principales *corpora* y ediciones epigráficas, así como las obras académicas empleadas en este volumen. Las veinte páginas que integran esta sección (pp. CXXI-CXLI) dan buena cuenta del rigor y exhaustividad que presenta este trabajo.

La segunda parte de este libro la integra el corpus epigráfico que ha servido de base al estudio introductorio que acabamos de desglosar. Se inicia ahora una nueva paginación en cifras arábigas que va a llegar hasta el final de la obra. Este corpus está compuesto por ochenta y dos inscripciones, organizadas en cuatro grupos en función del tema principal sobre el que versan: I. «*Amore coniugale*» (pp. 2-31), II. «*Mors immatura*» (pp. 32-59), III. «*Professioni e mestieri*» (pp. 60-83) y IV. «*Domus Aeterna*» (pp. 84-107). Dentro de cada grupo, las inscripciones se han estructurado siguiendo un orden numérico, manteniendo como referencia principal el número del grupo al que pertenecen. De esta forma, la entrada 3.15 se corresponde con la inscripción número 15 dentro del grupo III, «*Professioni e mestieri*». Este sistema permite una fácil identificación de las numerosas llamadas que aparecen en el «Saggio introduttivo» y que remiten al corpus documental. Como se ha indicado al principio y queda claro en la portada del libro, este corpus presenta los textos en edición bilingüe, con la versión latina en las páginas pares y la traducción al italiano en las impares, permitiendo, de esta forma, el fácil y rápido cotejo de ambas. La responsable de esta recopilación y traducción es Giulia Danesi Marionni. Las inscripciones están realizadas en verso, lo que supone un valor añadido a este volumen debido a las propias dificultades que presenta este tipo de documentación y la escasa atención que recibe más allá de las ediciones epigráficas especializadas en el tema. Aunque ninguno de los epígrafes recopilados es inédito, esto no merma la utilidad ni el valor de esta compilación, pues los textos epigráficos se han sometido a

una revisión crítica y las traducciones son, en todos los casos, nuevas versiones realizadas por la autora.

La última parte de esta obra se corresponde con el estudio y comentario de las inscripciones del corpus («*Commento e note*»). Está firmada por Chantal Gabrielli y constituye, de largo, el apartado más extenso del libro, con casi doscientas páginas (pp. 109-301). Siguiendo el mismo orden del corpus, la autora lleva a cabo un completo análisis de cada uno de los epígrafes. Y cuando decimos completo no estamos recurriendo a la hipérbole, pues cada una de las entradas contiene la mayor cantidad de datos posibles y, sobre todo, útiles de cada *monumentum* que recoge esta obra. Aquí, el número de orden de cada inscripción —que coincide con el del corpus— se ve acompañado de las referencias de los principales *corpora* o ediciones epigráficas de referencia del epígrafe. Cada registro presenta un apartado inicial en el que se recogen los aspectos formales: descripción de la pieza, material, lugar de hallazgo y de ubicación actual, así como el resto de elementos que permiten caracterizarla, incluyendo la datación. A falta de la presencia de material gráfico, esta sección constituye una descripción bastante completa de cada pieza. A continuación, se lleva cabo un comentario y un análisis minucioso mediante el sistema de notas voladas, que previamente se han incluido en cada inscripción del corpus, lo que explica el propio título de este apartado «*Commento e note*». Obviamente, cada una de estas entradas presenta una extensión distinta, en función de las posibilidades que ofrece cada epígrafe. No obstante, en todos los casos se trata de comentarios

bastante completos que suelen superar lo recogido en la mayoría de los *corpora* epigráficos. Entre dicha información se encuentran aspectos onomásticos, lingüísticos, sociales, jurídicos y de vida cotidiana, entre otros, elementos que hacen de estos comentarios una herramienta muy útil, tanto para el epigrafista como para el especialista en literatura latina —no olvidemos que la mayoría de los textos recopilados son *carmina* epigráficos— y el historiador del mundo romano.

Esta parte se acompaña de unas tablas de correspondencia epigráfica en la que se recogen las equivalencias entre las referencias de los principales *corpora*/ediciones epigráficas y las inscripciones de este corpus, un apartado que resulta de gran utilidad a la hora de localizar los textos recopilados (pp. 297-301). Precisamente por el carácter de obra de consulta que presentan los dos últimos capítulos de este libro, se echan en falta unos índices analíticos que habrían incrementado todavía más el valor y la utilidad de este delicioso trabajo. Es cierto que, por el propio carácter de estos textos, dicha tarea habría supuesto, además de un trabajo ingente, un incremento considerable del número de páginas.

En conclusión, no podemos más que felicitar a las autoras y a la propia editorial por este libro, que aúna el rigor y la calidad científicas exigibles a un libro académico con la vocación de difundir el conocimiento entre aquellos que quieren acercarse al mundo antiguo a esta materia.

Juan José Palao Vicente  
Universidad de Salamanca  
palaovic@usal.es